

Lectura entre líneas

A continuación se reproduce un artículo escrito por el autor para el periódico “El Financiero” (2011); léalo con detenimiento y reflexione sobre los planteamientos finales.

Recesión Económica en EU y su impacto en México

Cuando más se ha esperado que la recuperación de la gran locomotora económica que son los Estados Unidos sea una realidad y las variables básicas como el empleo, el crecimiento del Producto nacional, la producción industrial, la reactivación del crédito, el consumo, la confianza del consumidor, la inversión y otros indicadores así lo demuestren, lo que observamos es que de nueva cuenta parece detener su velocidad. La tasa de desempleo no baja de los niveles superiores a 9%, el Producto no crece trimestralmente más allá del 3%, la confianza del consumidor sigue en sus niveles más bajos y el crédito no fluye porque las restricciones para otorgarlo son cada vez más severas. A esto se suman los magros resultados e impacto de los estímulos monetarios del Sistema de la Reserva Federal que por cientos de miles de millones de dólares ha inyectado por más un año, como también el sostener una moneda sobrevaluada que le permite exportar más bienes al mundo.

Una vez terminada la fase más recesiva de la crisis del año 2009 y habiéndose iniciado una leve recuperación, se advirtió también que esta no sería lo suficientemente vigorosa y que incluso se corría el riesgo de caer nuevamente en recesión. A esto último se le llamo técnicamente una evolución en “W”, es decir, recesión-crecimiento-nuevamente recesión y nueva recuperación.

Sin duda que la crisis dejó secuelas adicionales como un deterioro en los niveles de ingreso de las familias, pérdidas patrimoniales manifiestas en venta de casas, automóviles, vacaciones canceladas, etc. Y en las empresas los estragos fueron severos con pérdidas importantes por la acumulación de inventarios, capacidades productivas desaprovechadas, deudas crecientes y crecimiento de la economía informal.

Y si estos hechos se presentaron en los Estados Unidos, en México no estuvimos ajenos a situaciones similares, si no es que peores. El impacto por la altísima dependencia de más del 80% de nuestro comercio exterior con los Estados Unidos, impacta severamente en una cantidad interminable de cadenas productivas que están articuladas directa o indirectamente con el comercio exterior.

Al haber concluido el primer semestre de 2011, el balance de los indicadores no es del todo satisfactorio después de los esfuerzos que empresas, gobierno y sociedad hemos hecho durante casi dos años por recuperar el terreno perdido. En México el impacto que tiene la evolución de los mercados en Estados Unidos es irreversible tanto positiva como negativamente. Ante cualquier bonanza en los mercados de bienes y servicios de nuestros vecinos inmediatamente se hace sentir en los datos de exportaciones, pero más aún en aumentos en los flujos de inversión extranjera directa, creación de empleos, pago de impuestos, consumo de bienes, servicios y eventuales mejoramientos en la infraestructura. Por otra parte, los efectos contrarios se hacen sentir con la severidad de una pulmonía y no de un resfriadito como el Gobernador de nuestro Banco Central llegó a calificar.

Hoy ante un segundo semestre de 2011 lleno de incertidumbre por el retiro de los estímulos monetarios en Estados Unidos, los problemas del endeudamiento público de su gobierno, el crecimiento de su productividad laboral pero no en el de empleos netos generados y la austeridad a la que se debe someter el gobierno, empresas y consumidores, impactaran sin duda en la economía mexicana.

Hoy nuestro gobierno asegura que estamos blindados y fortalecidos para enfrentar la eventualidad de una turbulencia en la economía mundial. Y en efecto, las reservas internacionales más altas de la historia, 132,800 millones de dólares, más una línea de crédito abierta por 78,000 mdd del Fondo Monetario Internacional, dan la certeza de que cualquier ataque especulativo a nuestros mercados de dinero y de monedas pueden garantizar el menor impacto posible.

Buena decisión fue la conformación del Consejo para la estabilidad económica y financiera, a fin de observar continuamente el entorno y anticipar decisiones que amortigüen los efectos de una nueva recesión en los Estados Unidos, pero mejor serán las decisiones que se tomen oportunamente y no una vez “ahogado el niño tapar el pozo”.



Reflexión:

Con la información disponible y a partir de esta lectura, ¿considera usted que el desempeño de la economía estadounidense pone en riesgo el crecimiento económico en México?, ¿por qué sí? o ¿por qué no?

¿Cuál es el significado de un comportamiento cíclico en “W”?